

Garci Rodríguez de Montalvo

Amadís de Gaula
I

Edición de Juan Manuel Cacho Blecua

SÉPTIMA EDICIÓN

CÁTEDRA
LETRAS HISPÁNICAS

Índice

INTRODUCCIÓN	17
La configuración del mundo literario del <i>Amadís</i>	19
I. La tradición artúrica	19
El rey y su profeta	21
El mundo de Chrétien de Troyes	24
Formación de los ciclos artúricos prosificados	26
Tristán de Leonís	29
Fechas de difusión de la materia artúrica en el Occi- dente peninsular	31
Contextos histórico-literarios	35
II. La leyenda troyana	37
La fabulosa historia de Dares y Dictis	39
Benoît de Saint-Maure y la tríada clásica	41
Difusión de la leyenda de Troya en España	45
III. Las glosas didáctico-morales	46
Los regimientos de príncipes	50
Las caídas de príncipes	51
IV. Conclusiones	53
Datación y autoría	57
I. La tesis portuguesa	57
Vasco de Lobeira	58
João de Lobeira y la autoría de «Senhor genta»	60
La intervención de don Alfonso de Portugal	63
Conclusiones	65
II. La tesis castellana	67
El <i>Amadís</i> manuscrito	67
El <i>Amadís</i> en tres libros	68

III. La reelaboración de Rodríguez de Montalvo	72
Rodríguez de Montalvo	72
Fechas de composición	76
El género	82
El problema de la denominación	82
La historia	88
El narrador	91
El historiador	91
El manuscrito encontrado	94
El traductor y el autor	96
El narrador	98
El narrador y el receptor	102
Fórmulas de abreviación	105
Aventuras y maravillas	108
I. Estructura interna	110
II. Amor y aventura	120
Amor y matrimonio	121
Amor y virtudes	124
III. Aventuras y maravillas	127
Profecías	129
Sueños	132
Personajes	134
I. Protagonistas	134
Héroes	135
Nacimiento	136
La investidura	140
La adquisición de un linaje y de un nombre	142
Nombre y personalidad	144
El nombre y los ciclos narrativos	146
El nombre y la fama	148
II. Antagonistas	149
III. Auxiliares	152
Destinatarios	154
Testigos	155
El espacio	157
El caballero andante	159
La corte y las motivaciones de la partida	162
Espacios amorosos o el Paraíso Perdido	163
Espacios de la aventura terrestre	165

El espacio marítimo	167
Las islas	169
El tiempo	172
Tiempo del autor y tiempo histórico del relato	172
Disposición temporal	174
La dimensión temporal de la aventura	180
Referencias cronológicas	182
La estación del amor	185
Tiempo del personaje	186
Lengua y estilo	190
Arcaísmos y dialectismos	190
Lenguaje monocorde y estilo «polido»	192
Recepción del texto	197
LA EDICIÓN	207
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	209
BIBLIOGRAFÍA SELECTA	214

AMADÍS DE GAULA

Prólogo	219
Comienza la obra	227
CAPÍTULO PRIMERO. Cómo la infanta Helisena y su donzella Darioleta fueron a la cámara donde el rey Perión estaba .	237
CAPÍTULO II. Cómo el rey Perión se iba por el camino con su escudero, con corazón más acompañado de tristeza que de alegría	248
CAPÍTULO III. Cómo el rey Languines llevó consigo al Don- zel del Mar y a Gandalín, hijo de don Gandales	260
CAPÍTULO IV. Cómo el rey Lisuarte navegó por la mar, y aportó al reino de Escocia donde con mucha honra fue recibido	268
CAPÍTULO V. Cómo Urganda la Desconocida traxo una lan- ça al Donzel del Mar	282
CAPÍTULO VI. Cómo el Donzel del Mar se combatió con los peones del cavallero, que Galpano se llamava, y después con sus hermanos del señor del castillo y con el mesmo señor y lo mató sin dél haver piedad	293

CAPÍTULO VII[1]. Cómo el tercero día que el Donzel del Mar se partió de la corte del rey Languines, vinieron aquellos tres cavalleros que traían un cavallero en unas andas, y a su muger alevosa	300
CAPÍTULO VIII. Cómo el rey Lisuarte embió por su fija a casa del rey Languines y él gela embió con su fija Mabilia, y acompañadas de cavalleros y dueñas y donzellas	304
CAPÍTULO IX. Cómo el Donzel del Mar fizo batalla con el rey Abiés sobre la guerra que tenía con el rey Perión de Gaula	317
CAPÍTULO X. Cómo el Donzel del Mar fue conocido por el rey Perión, su padre, y por su madre Elisena	324
CAPÍTULO XI. Cómo el gigante llevó a armar cavallero a Galaor, por la mano del rey Lisuarte, el cual le armó cavallero muy honorablemente Amadís	332
CAPÍTULO XII. Cómo Galaor se combatió con el gran gigante señor de la Peña de Galtares y lo venció y mató	345
CAPÍTULO XIII. Cómo Amadís se partió de Urganda la Desconocida y llegó a una fortaleza, y de lo que en ella le avino.	357
CAPÍTULO XIV. Cómo el rey Lisuarte hizo sepultar a Dardán y a su amiga, y hizo poner en su sepultura letras que dezían la manera como eran muertos	376
CAPÍTULO XV. Cómo Amadís se dio a conocer al rey Lisuarte y a los grandes de su corte y fue de todos muy bien recibido	388
CAPÍTULO XVI. En que trata lo que Agrajes vio después que vino de la guerra de Gaula y algunas cosas de las que hizo	398
CAPÍTULO XVII. Cómo Amadís era muy bien quisto en casa del rey Lisuarte, y de las nuevas que supo de su hermano Galaor	411
CAPÍTULO XVIII. De cómo Amadís se combatió con Angriote y con su hermano y los venció, los cuales guardaban un passo de un valle en que defendían que ninguno tenía más hermosa amiga que Angriote	423
CAPÍTULO XIX. Cómo Amadís fue encantado por Arcaláus el Encantador porque él quiso desencantar y sacar de prisión a la dueña Grindalaya y a otros, y cómo escapó de los encantamientos que Arcaláus le havía hecho	438

CAPÍTULO XX. Cómo Arcaláus llevó nuevas a la corte del rey Lisuarte cómo Amadís era muerto y de los grandes llantos que en toda la corte por él se fizieron, en special Oriana	448
CAPÍTULO XXI. Cómo don Galaor llegó a un monesterio muy llagado y estuvo allí quinze días, en fin de los cuales fue sano, y lo que después le sucedió	455
CAPÍTULO XXII. De cómo Amadís se partió del castillo de la dueña, y de lo que le sucedió en el camino	471
CAPÍTULO XXIII. De cómo el rey Lisuarte, saliendo a caça como otras veces solía, vio venir por el camino tres cavalleros armados, y de lo que con ellos le acaesció	476
CAPÍTULO XXIV. De cómo Amadís y Galaor y Baláis se deliberaron partir para el rey Lisuarte, y de las aventuras que les ende vinieron	485
CAPÍTULO XXV. Cómo Galaor vengó la muerte del cavallero que havían hallado malamente muerto al árbol de la encruzijada	493
CAPÍTULO XXVI. Cómo recuenta lo que le acaesció a Amadís yendo en recuesta de la donzella que el cavallero maltratada la llevaba	498
CAPÍTULO XXVII. Cómo Amadís se combatió con el cavallero que la donzella le havía furtado estando durmiendo, y de cómo lo venció	508
CAPÍTULO XXVIII. De lo que acaesció a Baláis, que iba en busca del cavallero que avía hecho perder a don Galaor el cavallo	512
CAPÍTULO XXIX. Cómo el rey Lisuarte hizo cortes, y de lo que en ellas le avino	518
CAPÍTULO XXX. De cómo Amadís y Galaor y Baláis se vinieron al palacio del rey Lisuarte, y de lo que después les avino	523
CAPÍTULO XXXI. Cómo el rey Lisuarte fue a hazer sus cortes a la cibdad de Londres	529
CAPÍTULO XXXII. Cómo el rey Lisuarte, estando ayuntadas las cortes, quiso saber su consejo de los cavalleros de lo que fazer le convenía	540
CAPÍTULO XXXIII. Cómo estando el rey Lisuarte en gran	

plazer, se humilló ante él una donzella cubierta de luto a pedirle merced tal, que fue por él otorgada	545
CAPÍTULO XXXIV. En que se demuestra la perdición del rey Lisuarte y de todos sus acaescimientos a causa de sus promesas, que eran lícitas de ser denegadas	557
CAPÍTULO XXXV. Cómo Amadís y Galaor supieron la traición hecha, y se deliberaron de procurar, si pudiesen, la libertad del Rey y de Oriana	566
CAPÍTULO XXXVI. Cómo don Galaor libertó al rey Lisuarte de la prisión en que traídoramente lo levavan	575
CAPÍTULO XXXVII. De cómo vino la nueva a la Reina que era preso el rey Lisuarte, y de cómo Barsinán essecutava su traición, queriendo ser rey, y al fin fue perdido, y el Rey restituído en su reino	582
CAPÍTULO XXXVIII. De cómo Amadís vino en socorro de la cibdad de Londres, y mató al traidor de Barsinán y puso toda la cibdad en sossiego	587
CAPÍTULO XXXIX. De cómo el rey Lisuarte tuvo cortes que duraron doze días, en que se fizieron grandes fiestas de muchos grandes que allí vinieron, assí damas como cavalleros, de los cuales quedaron allí muchos algunos días . .	595
CAPÍTULO XL. Cómo la batalla passó que Amadís avía prometido hacer con Abiseos y sus dos hijos en el castillo de Grovenesa a la fermosa niña Briolanja, en vengança de la muerte del Rey su padre	604
CAPÍTULO XLI. Cómo don Galaor anduvo con la donzella en busca del cavallero que los avía derribado hasta tanto que se combatió con él, y de cómo en la mayor fuerça de la batalla le conoció cómo era su hermano Florestán . .	614
CAPÍTULO XLII. Que recuenta de don Florestán cómo era hijo del rey Perión, y en qué manera havido en una donzella muy hermosa, hija del Conde de Selandia	625
CAPÍTULO XLIII. De cómo Galaor y Florestán, yendo su camino para el reino de Sobradisa, encontraron tres donzellas a la Fuerite de los Olmos	645

COMIENZA EL LIBRO SEGUNDO DE AMADÍS DE GAULA

CAPÍTULO XLIV. Cómo Amadís, con sus hermanos y Agrajes, su cormano, se partieron adonde el rey Lisuarte estaba, y cómo les fue aventura de ir a la Ínsola Firme encantada a probar de las aventuras, y lo que allí les acaeció . .	663
CAPÍTULO XLV. De cómo Durín se partió con la carta de Oriana para Amadís, y vista de Amadís la carta, dexó todo lo que tenía emprendido y se fue con una desesperación a una selva ascondidamente	678
CAPÍTULO XLVI. De cómo Gandalín y Durín fueron tras Amadís en rastro del camino que avía levado y lleváronle las armas que avía dexado, y de cómo le fallaron, y se combatió con un cavallero y le venció	685
CAPÍTULO XLVII. Que recuenta quién era el cavallero vencido de Amadís y de las cosas que le avían ante acaescidas que fuese vencido por Amadís	694
CAPÍTULO XLVIII. De cómo Galaor, Florestán y Agrajes se fueron en busca de Amadís, y de cómo Amadís, dexadas las armas y mudado el nombre, se retraxo con un buen viejo en una hermita a la vida solitaria	699
CAPÍTULO XLIX. De cómo Durín, el paje de Oriana, tornó a su señora con la respuesta del mensaje que había traído para Amadís, y del llanto que ella hizo viendo la nueva . .	715
CAPÍTULO L. De cómo Guilán el Cuidador tomó el escudo y las armas de Amadís que halló a la Fuente de la Vega sin guarda ninguna y las traxo a la corte del rey Lisuarte . . .	720
CAPÍTULO LI. Que cuenta en qué manera, estando Beltenebros en la Peña Pobre, arribó aí una nao en que venía Corisanda en busca de su amante Florestán, y de las cosas que passaron y de lo que recontó en la corte del rey Lisuarte	727
CAPÍTULO LII. De cómo la Donzella de Denamarcha fue en busca de Amadís, y a caso de ventura, después de mucho trabajo, aportó en la Peña Pobre, donde estava Amadís, que se llama Beltenebros, y de cómo se vinieron a ver con la señora Oriana	740

CAPÍTULO LIII. De cómo don Galaor y Florestán y Agrajes se partieron de la Ínsola Firme en busca de Amadís, y de cómo anduvieron gran tiempo sin poder aver rastro dél, y así se vinieron con todo desconsuelo a la corte do el rey Lisuarte estava	747
CAPÍTULO LIV. Cómo estando el rey Lisuarte sobre tabla, entró un cavallero estraño armado de todas armas y desafió al Rey y a toda su corte, y de lo que Florestán passó con él, y de cómo Oriana fue consolada y Amadís fallado	763
CAPÍTULO LV. De cómo Beltenebros mandó hazer armas y todo aparejo para ir a ver a su señora Oriana, y de las aventuras que les acaescieron en el camino, venciendo a don C[u]dragante y a los gigantes Famongomadán y Basagante	774
CAPÍTULO LVI. De cómo Beltenebros, acabadas las aventuras dichas, se fue para la Fuente de los Tres Caños, de donde concertó la ida para Miraflores, donde su señora Oriana estava, y de cómo un cavallero estraño traxo unas joyas de prueba de leales amadores a la corte del Rey, y él con su señora Oriana se fueron desconoçidos por ganar la gloria de la demanda en la prueba de bien amar	792
CAPÍTULO LVII. De cómo Beltenebros y Oriana embiaron la Donzella de Denamarcha para saber la respuesta de la corte que de seguro havían embiado demandar al Rey, y de cómo fueron a la prueba, y fueron los que ganaron la honra sobre todos	802
CAPÍTULO LVIII. De cómo Beltenebros vino en Miraflores y estuvo con su señora Oriana después de la vitoria de la espada y tocado, y de allí se fue para la batalla que estava aplazada con el rey Cildadán, y de lo que en ella acaesció en el vencimiento que ovieron	818
CAPÍTULO LIX. De cómo el rey Cildadán y don Galaor fueron llevados para curar y fueron puestos el uno en una fuerte torre de mar cercada, el otro en un vergel de altas paredes y de vergas de fierro adornado, donde cada uno dellos en sí tomado, pensó de estar en prisión, no sabiendo por quién allí eran traídos y de lo que más les avino . .	833
CAPÍTULO LX. Cómo el Rey vio venir una estrañeza de fue-	

gos por el mar, que era una fusta en que Urganda venía, la Encantadora; y lo que le avino con ella	848
CAPÍTULO LXI. De cómo el rey Lisuarte andava hablando con sus cavalleros que querría combatir la isla del Lago Herviente por librar de la prisión al rey Arbán de Norga- les y Angriote de Estraváus; y cómo estando assí, vino una donzella gigante por la mar [y] demandó al Rey de- lante la Reina y su corte que Amadís se combatiessse con Ardán Canileo; y si fuesse vencido el Ardán Canileo, quedaría la isla subjeta al Rey y darían los presos que tan- to sacar desseavan; y si Amadís fuesse vencido, que no querían más de quanto le dexassen llevar su cabeça a Ma- dasima	860
CAPÍTULO LXII. Cómo se fixo la batalla entre don Bruneo de Bonamar y Madamán el Embidioso, hermano de la donzella desemejada, y del levantamiento que fizieron con embidia a estos cavalleros amigos de Amadís, por la cual Amadís se despidió de la corte del rey Lisuarte	882
CAPÍTULO LXIII. Cómo Amadís se despidió del rey Lisuarte, y con él otros diez cavalleros, parientes y amigos de Amadís, los mejores y más esforçados de toda la corte, y siguieron su vía para la Ínsola Firme; donde Briolanja probava las aventuras de los firmes amadores y de la cá- mara defendida; y de cómo determinaron de delibrar del poder del Rey a Madasima y a sus donzellas	903
CAPÍTULO LXIV. Cómo Oriana se falló en gran cuita por la despedida de Amadís y de los otros cavalleros y más de hallarse preñada; y de cómo doze de los cavalleros que con Amadís en la Ínsola Firme estaban vinieron a defen- der a Madasima y a las otras donzellas que con ella esta- van puestas en condición de muerte sin haver justa razón por que morir devienssen	920

Garci Rodríguez de Montalvo

Amadís de Gaula
II

Edición de Juan Manuel Cacho Blecua

SEXTA EDICIÓN

CÁTEDRA
LETRAS HISPÁNICAS

Índice

Comiença el tercero libro de Amadís de Gaula	945
CAPÍTULO LXV. De cómo Amadís preguntó a su amo don Gandales nuevas de las cosas que pasó en la corte. Y de allí se partieron él y sus compañeros para Gaula, y de las cosas que les avino de aventuras en una isla que arribaron, donde defendieron del peligro de la muerte a don Galaor, su hermano de Amadís, y al rey Cildadán, de poder del gigante Madarque	973
CAPÍTULO LXVI. Cómo el rey Cildadán y don Galaor yendo su camino para la corte del rey Lisuarte encontraron una dueña que traía un fermoso donzel acompañado de doze cavalleros, y fueles rogado por la dueña que suplicasen al Rey que lo armasse cavallero, lo cual fue hecho; y después por el mesmo Rey conoció ser su hijo	991
CAPÍTULO LXVII. En que se recuenta la cruda batalla que ovo entre el rey Lisuarte y su gente con don Galvanes y sus compañeros, y de la liberalidad y grandeza que fizo el Rey después del vencimiento, dando la tierra a don Galvanes y a Madasima, quedando por sus vasallos en tanto que en ella habitassen	1010
CAPÍTULO LXVIII. En que recuenta cómo, desde Amadís y don Bruneo quedaron en Gaula, don Bruneo estava muy contento y Amadís triste, y cómo se acordó de apartar don Bruneo de Amadís, yendo a buscar aventuras. Y Amadís y su padre el rey Perión y Florestán acordaron de venir socorrer al rey Lisuarte	1024
CAPÍTULO LXIX. Cómo los cavalleros de las armas de las sierpes embarcaron para su reino de Gaula, y fortuna los echó donde por engaño fueron puestos en gran peligro de la vida en poder de Arcaláus el Encantador; y de cómo,	

delibrados de allí, embarcaron, tomando su viaje, y don Galaor y Norandel vinieron acaso el mesmo camino buscando aventuras, y de lo que les acaeció	1053
CAPÍTULO LXX. Que recuenta de Esplandián cómo estava en compañía de Nasciano el hermitaño, y de cómo Amadís, su padre, se fue buscar aventuras, mudado el nombre en el Cavallero de la Verde Spada, y de las grandes aventuras que hubo, recontando sus vencimientos	1080
CAPÍTULO LX[XI]. Cómo el rey Lisuarte salió a caça con la Reina y sus hijas, acompañado bien de cavalleros, y fue a la montaña donde tenía la hermita aquel santo hombre Narciano, donde halló un muy apuesto donzel con una estraña aventura, el cual era fijo de Oriana y de Amadís, y fue por él muy bien tratado sin conoscerle	1103
CAPÍTULO LXXII. De cómo el cavallero de la Verde Espada, después que se partió del rey Tafinor de Boemia para las ínsolas de Romania, vio venir una muchedumbre de compañía donde venía Grasinda; y un cavallero suyo llamado Bradansidel quiso por fuerça fazer al Cavallero de la Verde Espada venir ante su señora Grasinda, y de cómo se combatió con él y le venció	1116
CAPÍTULO LXXIII. De cómo el noble Cavallero de la Verde Spada, después de partido de Grasinda para ir a Constantinopla, le forçó fortuna en el mar de tal manera, que le arribó en la ínsola del Diablo, donde falló una bestia fiera llamada Endriago, y al fin hubo el vencimiento della	1129
CAPÍTULO LXXIV. De cómo el Cavallero de la Verde Espada escribió al Emperador de Constantinopla, cuya era aquella ínsola, cómo avía muerto aquella fiera bestia, y de la falta que tenía de bastimentos; lo cual el Emperador proveyó con mucha diligencia, y al cavallero pagó con mucha honra y amor la honra y servicio que él avía hecho en le delibrar aquella ínsola que perdida tenía tanto tiempo avía . . .	1152
CAPÍTULO LXXV. De cómo el Cavallero de la Verde Spada se partió de Constantinopla para cumplir la promesa por él fecha a la muy fermosa Grasinda; y cómo, estando determinado de partir con esta señora a la Gran Bretaña por cumplir su mandado, acaeció andando a caça que halló a don Bruneo de Bonamar malamente ferido; y también	

cuenta la aventura con que Angriote d'Estraváus se topó con ellos, y se vinieron juntos a casa de la hermosa Grasinda	1179
CAPÍTULO LXXVI. De cómo llegaron a la Alta Bretaña la reina Sardamira con los otros embajadores que el Emperador de Roma embiava para que le levassen a Oriana, fija del rey Lisuarte, y de lo que les acaesció en una floresta donde se salieron a recrear con un cavallero andante que los embajadores maltrataron de lengua, y el pago que les dio de las desmesuras que le dixeron	1200
CAPÍTULO LXXVII. Cómo la reina Sardamira embió su mensaje a don Florestán, rogándole, pues que havía vencido los cavalleros poniéndolos malparados, que quisiese ser su aguardador fasta el castillo de Miraflores, donde ella iba a hablar con Oriana; y de lo que allí passaron	1216
CAPÍTULO LXXVIII. De cómo el Cavallero de la Verde Espada, que después llamaron el Cavallero Griego, y don Bruneo de Bonamar, y Angriote de Estraváus se vinieron juntos por el mar acompañando aquella muy hermosa Grasinda, que venía a la corte del rey Lisuarte, el cual estava delibrado de embiar su fija Oriana al Emperador de Roma por muger; y de las cosas que passaron declarando su demanda	1230
CAPÍTULO LXXIX. De cómo el Cavallero Griego y sus compañeros sacaron del mar a Grasinda y la llevaron con su compañía a la plaça de las batallas, donde su cavallero avía de defender su partido, cumpliendo su demanda	1249
CAPÍTULO LXXX. De cómo el rey Lisuarte embió por Oriana para la entregar a los romanos, y de lo que le aceció con un cavallero de la Ínsola Firme y de la batalla que passó entre don Grumedán y los compañeros del Cavallero Griego contra los tres romanos desafiadores; y de cómo, después de ser vencidos los romanos, se fueron a la Ínsola Firme los compañeros del Cavallero Griego, y de lo que allí fizieron	1261
CAPÍTULO LXXXI. De cómo el rey Lisuarte entregó su fija muy contra su gana, y del socorro que Amadís con todos los otros cavalleros de la Ínsola Firme fizieron a la muy hermosa Oriana, y la levaron a la Ínsola Firme	1286

LIBRO CUARTO

Aquí comienza el cuarto libro del noble y virtuoso cavallero Amadís de Gaula, fijo del rey Perión y de la reina Elisena, en que trata de sus proezas y grandes hechos de armas que él y otros cavalleros de su linaje hizieron

Prólogo	1301
CAPÍTULO LXXXII. Del grande duelo que fizo la reina Sarda- mira por la muerte del príncipe Salustanquidio	1305
CAPÍTULO LXXXIII. Cómo con acuerdo y mandamiento de la princessa Oriana aquellos cavalleros la levaron a la Ínso- la Firme	1310
CAPÍTULO LXXXIV. Cómo la infanta Grasinda, sabida la vi- toria que Amadís avía avido, se atavió, acompañada de muchos cavalleros y damas, para salir a recibir a Oriana ...	1313
CAPÍTULO LXXXV. Cómo Amadís fizo juntar aquellos seño- res, y el razonamiento que les fizo y lo que sobre ello acor- daron	1321
CAPÍTULO LXXXVI. Cómo todos los cavalleros fueron muy contentos de todo lo que don Cuadragante propuso	1325
CAPÍTULO LXXXVII. Cómo todos los cavalleros tenían mu- cha gana del servicio y honra de la infanta Oriana	1330
CAPÍTULO LXXXVIII. Cómo Amadís habló con Grasinda, y lo que ella respondió	1335
CAPÍTULO LXXXIX. Cómo Amadís embió otro mensajero a la reina Briolanja	1338
CAPÍTULO XC. Cómo don Cuadragante fabló con su sobrino Landín y le dixo fuesse a Irlanda y fablasse con la Reina su sobrina para que diesse lugar a algunos de sus vasallos le viniessen a servir	1343
CAPÍTULO XCI. Cómo Amadís embió al Rey de Bohemia ...	1345
CAPÍTULO XCII. De cómo Gandalfín habló con Mabilia y con Oriana, y lo que le mandaron que dixesse a Amadís	1347
CAPÍTULO XCIII. Cómo Amadís y Agrajes, y todos aquellos cavalleros de alta guisa que con él estavan, fueron ver y consolar a Oriana y a aquellas señoras que con ella esta- van, y de las cosas que passaron	1350

CAPÍTULO XCIV. Cómo llegó la nueva deste desbarato de los romanos y tomada de Oriana al rey Lisuarte, y de lo que en ello hizo	1357
CAPÍTULO XCV. De la carta que la infanta Oriana embió a la reina Brisena, su madre, desde la Ínsola Firme, donde estava	1364
CAPÍTULO XCVI. Cómo el rey Lisuarte demandó consejo al rey Arbán de Norgales, y a don Grumedán y a Guilán el Cuidador, y lo que ellos le respondieron	1375
CAPÍTULO XCVII. Cómo don Cuadragante y Brian de Mon- jaste con fortuna se perdieron en la mar, y cómo la ventu- ra les hizo hallar a la reina Briolanja, y lo que con ella les avino	1383
CAPÍTULO XCVIII. De la embaxada que don Cuadragante y Brian de Monjaste traxeron del rey Lisuarte y lo que todos los cavalleros y señores que allí estavan acordaron sobre ello	1398
CAPÍTULO XCIX. De cómo el maestro Elisabad llegó a la tie- rra de Grasinda, y de allí passó al Emperador de Constan- tinopla con el mandado de Amadís y de lo que con él re- caudó	1402
CAPÍTULO C. Cómo Gandalín llegó en Gaula, y habló al rey Perión lo que su señor le mandó, y la respuesta que uvo ..	1407
CAPÍTULO CI. De cómo Lasindo escudero de don Brunco de Bonamar, llegó con el mandado de su señor al Marqués y a Branfil, y lo que con ellos hizo	1411
CAPÍTULO CII. Cómo Isanjo llegó con el mandado de Amadís al buen Rey de Boemia, y el gran recaudo que en él falló ..	1411
CAPÍTULO CIII. Cómo Landín, sobrino de don Cuadragante, llegó en Irlanda, y lo que con la Reina recaudó	1413
CAPÍTULO CIV. Cómo don Guilán el Guidador llegó en Roma con el mandado del rey Lisuarte, su señor, y de lo que hizo en su embaxada con el emperador Patín	1414
CAPÍTULO CV. Cómo Grasandor, hijo del Rey de Bohemia, se encontró con Giontes, y lo que le avino con él	1419
CAPÍTULO CVI. Cómo el Emperador de Roma llegó en la Gran Bretaña con su flota, y de lo que él y el rey Lisuarte fizieron	1433
CAPÍTULO CVII. Cómo el rey Perión movió la gente del real	

contra sus enemigos, y cómo repartió las hazes para la batalla	1441
CAPÍTULO CVIII. Cómo, sabido por Arcaláus el Encantador cómo estas gentes se adereçavan para pelear, embió a más andar a llamar al rey Arávigo y sus compañías	1444
CAPÍTULO CIX. Cómo el Emperador de Roma y el rey Lisuarte se ivan con todas sus compañías contra la Ínsola Firme burcar a sus enemigos	1447
CAPÍTULO CX. Cómo da cuenta por qué causa este Gasquilán, rey de Suesa, embió a su escudero con la demanda que oído havéis a Amadís	1462
CAPÍTULO CXI. Cómo sucedió en la segunda batalla a cada una de las partes, y por qué causa la batalla se partió	1474
CAPÍTULO CXII. Cómo el rey Lisuarte fizo levar el cuerpo del Emperador de Roma a un monesterio, y cómo fabló con los romanos sobre aquel fecho en que estava, y la respuesta que le dieron	1485
CAPÍTULO CXIII. Cómo, sabido por el santo hermitaño Nasciano que a Esplandián, el hermoso donzel, crió esta gran rotura destes Reyes, se dispuso a los poner en paz, y de lo que en ello hizo	1491
CAPÍTULO CXIV. De cómo el santo hombre Nasciano tornó con la respuesta del rey Perión al rey Lisuarte, y lo que se concertó	1512
CAPÍTULO CXV. Cómo sabida por el rey Arávigo la partida de estas gentes, acordó de pelear con el rey Lisuarte	1515
CAPÍTULO CXVI. De la batalla que el rey Lisuarte uvo con el rey Arávigo y sus compañías, y como fue el rey Lisuarte vencido, y socorrido por Amadís de Gaula, aquel que nunca faltó de socorrer al menesteroso	1522
CAPÍTULO CXVII. Cómo Amadís iba en socorro del rey Lisuarte, y lo que le contesció en el camino antes que a él llegasse	1531
CAPÍTULO CXVIII. De cómo el rey Lisuarte hizo juntar los Reyes y grandes señores y otros muchos cavalleros en el monesterio de Lubaina, que allí con él estavan, y les dixo los grandes servicios y honras que de Amadís de Gaula avía recebido, y el galardón que por ellos le dio	1561
CAPÍTULO CXIX. Cómo el rey Lisuarte llegó a la villa de Vin-	

dilisora, donde la reina Brisena, su muger, estava, y cómo con ella y con su hija acordó de se bolver a la Ínsola Firme	1567
CAPÍTULO CXX. Cómo el rey Perión y sus compañas se tornaron a la Ínsola Firme, y de lo que hizieron antes que el rey Lisuarte allí con ellos fuesse	1570
CAPÍTULO CXXI. Cómo don Bruneo de Bonamar y Angriote d'Estraváus y Branfil fueron en Gaula por la reina Elisena y por don Galaor, y la aventura que les avino a la venida que bolvieron	1579
CAPÍTULO CXXII. De lo que aconteció a don Bruneo de Bonamar en el socorro que ivan a hazer con la Reina de Dacia, y Angriote d'Estraváus y a Branfil	1589
CAPÍTULO CXXIII. Cómo el rey Lisuarte y la reina Brisena, su mujer, y su fija Leonoreta vinieron a la Ínsola Firme y cómo aquellos señores y señoras los salieron a recibir	1604
CAPÍTULO CXXIV. Cómo Amadís hizo casar a su cormano Dragonís con la infanta Estrelleta, y que fuesse a ganar la Profunda Ínsola donde fuesse rey	1615
CAPÍTULO CXXV. Cómo los Reyes se juntaron a dar orden en las bodas de aquellos grandes señores y señoras, y lo que en ello se hizo	1618
CAPÍTULO CXXVI. De cómo Urganda la Desconocida, juntó todos aquellos Reyes y cavalleros cuantos en la Ínsola Firme estavan, y las grandes cosas que les dixo passadas y presentes y por venir, y cómo al cabo se partió	1628
CAPÍTULO CXXVII. Cómo Amadís se partió solo con la dueña que vino por la mar por vengar la muerte del cavallero muerto que en el barco traía, y de lo que le avino en aquella demanda	1640
CAPÍTULO CXXVIII. Cómo Amadís se iba con la dueña contra la ínsola del gigante llamado Balán, y fue en su compañia el cavallero governador de la ínsola del Infante	1650
CAPÍTULO CXXIX. De cómo Darioleta hazía duelo por el gran peligro en que Amadís estava	1668
CAPÍTULO CXXX. Cómo estando Amadís en la ínsola de la Torre Bermeja sentado en unas peñas sobre la mar hablando con Grasandor en las cosas de su señora Oriana, vio	

venir una fusta, de donde supo nuevas de la flota, que era ida a Sansueña y a las ínsolas de Landas	1692
CAPÍTULO CXXXI. Cómo Agrajes y don Cuadragante y don Bruneo de Bonamar, con otros muchos cavalleros, vinieron a ver al gigante Balán, y de lo que él passaron	1728
CAPÍTULO CXXXII. Que fabla de la respuesta que dio Agrajes al gigante Balán sobre la habla que él hizo	1731
CAPÍTULO CXXXIII. Cómo después que el rey Lisuarte se tornó desde la Ínsola Firme a su tierra, fue preso por encantamiento, y de lo que sobre ello acaesció	1739

INTRODUCCION

La configuración del mundo literario del *Amadís*

I. LA TRADICIÓN ARTÚRICA

El *Amadís* se inserta, primordialmente, en una de las tradiciones literarias más fecundas de toda la Europa medieval, la correspondiente al mundo artúrico cuyo intrincado desarrollo constituye uno de los pilares básicos de la ficción europea¹. Ya en el capítulo I de la obra, al hablar de cómo en aquel tiempo se había establecido que toda mujer hallada en adulterio fuese castigada con la muerte, el narrador explica que «esta tan cruel costumbre y péssima duró hasta la venida del muy virtuoso rey Artús, que fue el mejor rey de los que allí reinaron, y la revocó al tiempo que mató en batalla ante las puertas de París al Floyan. Pero muchos reyes reinaron entre él y el rey Lisuarte que esta ley sostuvieron».

¹ Entre las bibliografías, véase C. E. Pickford, y R. W. Last, *The Arthurian Bibliography*, Londres, D. S. Brewer, 1981. Como libro de conjunto, R. S. Loomis ed., *Arthurian Literature in the Middle Ages. A Collaborative History*, Oxford, Clarendon Press, 1974; el volumen IV/1 del *Grundriss der Romanischen Literaturen des Mittelalters* (en adelante *GRLM*) está dedicado a «Le roman jusque'à la fin du XIII^e siècle», Heidelberg, Carl Winter-Universitätsverlag, 1978. En español resultan útiles los libros de C. García Gual, *Primeras novelas europeas*, Madrid, Itsmo, 1974, con indicaciones bibliográficas, y también la *Historia del rey Arturo y de los nobles y errantes caballeros de la Tabla Redonda. Análisis de un mito literario*, Madrid, Alianza Edit., 1984. Una apretada síntesis ofrecen los trabajos de J. D. Fogelquist, *El Amadís y el género de la historia fingida*, Madrid, Porrúa, 1982, y J. B. Avallé-Arce, *Amadís de Gaula: el primitivo y el de Montalvo*, cap. I, en prensa (la amistad generosa de su autor me ha permitido consultar el original del que sólo citaré el capítulo correspondiente).

La glosa trata de situar unos hechos en una sucesión cronológica, pero no se ajusta del todo a la materia comentada. El episodio se desarrolla en la Pequeña Bretaña, y Lisuarte aparecerá en el relato con posterioridad como rey de la Gran Bretaña (III). Esta mínima desacomodación narrativa y geográfica resulta reveladora al no haberse dado ninguna explicación. Lisuarte, en la proyección de nuestra obra, se nos presenta ya desde el comienzo como un antecedente del rey Arturo, sin que el autor se haya preocupado por introducir la aclaración ni en el contexto ni en el marco geográfico más adecuado.

Se alude a la victoria de Arturo sobre Floyan en las puertas de París, episodio contado en la *Historia regum Britanniae* de Geoffrey de Monmouth:

La provincia de Galia se hallaba en aquel tiempo bajo la jurisdicción del tribuno Flolón, que gobernaba en nombre del emperador León [...] Mientras está pensando cómo reforzar su ejército con la ayuda de los pueblos vecinos, llega inesperadamente Arturo y pone sitio a la ciudad. Transcurrió un mes, y Flolón, afligido al ver que su pueblo se moría de hambre, mandó decir a Arturo que lo desafiaba a singular combate, y que aquel de los dos que resultara vencedor obtendría el reinado del vencido².

El nombre de Flollo aparece en la literatura artúrica en lengua romance con cierta frecuencia y con distintas realizaciones gráficas, y según J. B. Avallé-Arce la relación más pertinente y directa con el comentario del *Amadís* se encuentra en el *Tristán en prose*. En las traducciones hispanas, como por ejemplo en *La Demanda del Sancto Grial*, se menciona como Froyla y Fruela: «Señor, yo soy fijo de Froyla, principe de Alemaña, que tenía a Gauna por mandado de los romanos, e matolo el rey Artur ante la cibdad de Paris, quando lo cerco» (pág. 260b); «Fue Fruela, el principe de Alemaña, y fue rey de Francia, e matolo

² Geoffrey de Monmouth, *Historia de los reyes de Britania*, traducción de L. A. de Cuenca, Madrid, Ed. Siruela, 1984, págs. 156 y ss. Para el texto latino, véase Edmond Faral, *La légende arthurienne. Etudes et documents*, París, H. Champion, 1969, t. III, pág. 240.

el rey Artur ante la cibdad de Paris» (*ibidem*, 277b)³. Significativamente, un personaje del libro IV del *Amadís*, hermano del emperador romano, se llama Floyan.

Estaría fuera de mi propósito y de mi alcance analizar todos los eslabones que van desde la *Historia regum Britanniae* hasta el *Tristán en prosa*, la *Demanda* o el *Amadís*, pero me parece necesario esbozar unos cuantos hitos de este largo recorrido, haciendo especial hincapié en aquellos elementos que de forma directa o indirecta tienen alguna influencia en la tradición que recoge nuestra obra.

El rey y su profeta

Geoffrey de Monmouth, clérigo de quien conocemos muy escasos datos, compuso las *Prophetiae Merlini* antes de 1135 y las incorporó a la *Historia regum Britanniae* (h. 1136)⁴, que comprende desde la llegada a la Gran Bretaña de Bruto, bisnieto de Eneas y mítico fundador de la monarquía, tres generaciones después de la caída de Troya, hasta la muerte de Cadvaladro (en 689) y el fin de la independencia bretona:

Walter, archidiácono de Oxford, hombre versado en el arte de la elocuencia y en las historias de otras naciones, me ofreció cierto libro antiquísimo en lengua británica que exponía, sin interrupción y por orden, y en una prosa muy cuidada, los hechos de todos los reyes britanos, desde Bruto, el primero de ellos, hasta Cadvaladro, hijo de Cadvalón. Y de este modo, a

³ Véase J. B. Avalle-Arce, *Amadís de Gaula...*, ob. cit., cap. V, y E. B. Place, «Amadís of Gaul, Wales, or Wath?», *HR*, XXIII (1955), 99-107, págs. 102 y 105. Para todas las citas incompletas o abreviadas remito a las referencias bibliográficas de esta introducción.

⁴ La *Vita Merlini* (h. 1148) es divergente de la anterior y el nombre de Geoffrey figura solamente en un *explicit* añadido por una mano tardía, por lo que Paul Zumthor, *Merlin le prophète. Un thème de la littérature polémique de l'historiographie et des romans*, Ginebra, Slatkine Reprints, 1973 [reimpr. de Lausana, 1943]. Preface de 1973, prefería atribuírsela a un monje escocés que no ignoraba la *Historia* y admiraba a su autor, si bien tradicionalmente se considera obra de Monmouth. De la *Vida de Merlin* existe una versión española de L. C. Pérez Castro, prologada por C. García Gual, Madrid, Ed. Siruela, 1984.

petición suya, pese a que nunca había ya cortado antes de ahora floridas palabras en jardincillos ajenos, satisfecho como estoy de mi rústico estilo y de mi propia pluma, me ocupé en trasladar aquel volumen a la lengua latina⁵ (pág. 1).

En el prólogo se acumulan múltiples tópicos retóricos, desde la presentación modesta del escritor, hasta el hecho de escribir a petición de alguien, etc. Pero además, la historia comienza por lo que en opinión de algunos críticos parece una superchería, pues el original aludido no existe o no se ha encontrado, aunque más que la fiabilidad de las palabras de Geoffrey, me interesa destacar el procedimiento como técnica narrativa que pretende atestiguar la veracidad de los hechos, recurso que se extenderá por toda la producción artúrica y llegará hasta los libros de caballerías.

En el conjunto destaca la figura de Arturo, en cuyo tiempo el pueblo bretón alcanza el apogeo de su gloria. Aunque E. Falal⁶ señalaba el desarrollo bien construido de cinco episodios: 1) La conquista de la Gran Bretaña por el nuevo rey. 2) La conquista de las islas vecinas y de Gaula. 3) Las fiestas de su coronación. 4) La guerra contra los romanos. 5) La traición de Morderete y la retirada de Arturo, me parece necesario resaltar la importancia de la concepción del rey Arturo por lo que tiene de paradigmática. El rey Úther Pendragón, enamorado repentinamente de Ygerná, mujer del duque de Cornualles, pretende conseguir sus favores amorosos, para lo que llega a guerrear y asediar el castillo de su marido. Gracias a unas drogas que le suministra el mago Merlín, adquiere la apariencia del duque, pudiendo engañar a Ygerná y engendrar a Arturo. Como el duque muere en combate, Úther, posteriormente, contraerá matrimonio con Ygerná y Arturo será reconocido como hijo legítimo.

Desde un principio, como sucede con Hércules y otros tantos héroes, la procreación reúne unas características especiales: un personaje de virtudes excepcionales estará predestinado a tener un nacimiento o una procreación extraordinaria; en esta ocasión ha participado indirectamente Merlín el Encantador,

⁵ Texto latino, ed. cit., pág. 71.

⁶ Ob. cit., t. II, pág. 256.

sabio, mago y especialmente profeta, que ya había actuado con anterioridad en la *Historia*. Previamente había anunciado a Vortegirn la gloria y decadencia del mundo britano en un lenguaje críptico:

Seguirán dos dragones, uno de los cuales será asesinado por el aguijón de la envidia, mientras que el otro volverá bajo la apariencia de un hombre.

Vendrá después un león de justicia a cuyo rugido temblarán las torres de Galia y los dragones de la isla. En sus días el oro se obtendrá a partir del lirio y de la ortiga, y la plata brotará de las pezuñas de los mugidores» (pág. 112)⁷.

Las profecías gozaron durante la Edad Media de una gran popularidad, y Geoffrey de Monmouth dio a la Gran Bretaña la primera obra independiente de este tipo que ha conocido. Fundó en la tradición de la literatura europea un género definido por ciertos procedimientos estilísticos, que se desarrolló de manera autónoma, paralelamente a la herencia sibilina y conoció hasta el siglo xvii un gran desarrollo. Utiliza un sistema simbólico retomado de la zoología y lo moldea sobre una retórica bíblica: se pueden indicar numerosas expresiones procedentes casi textualmente de Isaías, Ezequiel, Daniel y el *Apocalipsis*. Ha compuesto una profecía oscura, de la que no se nos da ninguna clave de estos símbolos, salvo la designación de los dos dragones, ni ningún nombre propio, confiriéndole un estilo denso. Esta obra extraordinariamente literaria adquiere una apariencia impenetrable, casi sagrada, acorde al carácter del profeta Merlín⁸: serán sus divinas palabras. Similares procedimientos utilizará, en ocasiones, Urganda la Desconocida, maga del *Amadís*.

Para mi interés actual, destacaré tres elementos importantes

⁷ Texto latino, ed. cit., págs. 192-193.

⁸ Cfr. P. Zumthor, ob. cit., págs. 29-30, de donde retomo mi exposición, y E. Faral, ob. cit., t. II, pág. 53. Las profecías merlinianas tuvieron una gran difusión en España, dejando a un lado su utilización en los textos artúricos traducidos. Véase J. L. Moure, «Sobre la autenticidad de las cartas de Benahatin en la *Crónica* de Pero López de Ayala: consideración filológica de un manuscrito inédito», *Incipit*, III (1983), 53-93, especialmente la extensa nota núm. 120.

en un desarrollo posterior: un marco espacial, un rey comparable a los mejores paradigmas de la historia clásica como Alejandro o de la historia más reciente como Carlomagno y un mago conocedor del futuro. Sin embargo, todavía es necesario poblar todo ese mundo de héroes, puesto que Arturo será, generalmente, punto de referencia de un rey ideal, pero las aventuras las emprenderán distintos héroes. Hasta que esto suceda, deberán transcurrir unos cuantos años y entre tanto madurar unas cuantas experiencias literarias.

El mundo de Chrétien de Troyes

Los cerca de doscientos manuscritos conservados de la *Historia regum Britanniae* constituyen una excelente prueba del éxito alcanzado. Sin embargo, la repercusión de su materia no se restringió a los conocedores del latín, ya que fue romanceada y parafraseada en distintas ocasiones; la más destacada corresponde a la del normando Wace, 1155, que bajo el título de *Geste des Bretons* o el *Roman de Brut* la dedicó a Leonor, nieta del primer trovador, Guillermo IX de Aquitania, casada con Enrique II Plantagenet.

Entre sus adiciones más importantes destaca la célebre Tabla Redonda, por emplear la forma medieval, de la que Geoffrey no hablaba. De este modo, los vasallos se sentaban en una igualdad perfecta, sin que ninguno de ellos pudiera vanagloriarse de estar en un lugar de mayor privilegio que sus pares. A sus ojos, parece ser ya una institución caballeresca y no solamente la mesa de los banquetes ofrecidos por Arturo.

A pesar de la importancia de estos antecedentes, la llamada materia de Bretaña no hubiera adquirido su mayor difusión, su enriquecimiento, su transformación temática y su extraordinaria maestría sin las obras de Chrétien de Troyes. Entre su producción y el mundo artúrico anterior ha sido decisiva la recreación en lengua vulgar de la materia clásica, los llamados *romans antiques*, aspecto que posteriormente retomaré aunque para ello no siga unos estrictos órdenes cronológicos.

Se ha pensado que esencialmente los materiales de Chrétien derivan de mitos y leyendas célticos cuya transmisión al domi-

nio románico y a toda Europa en una forma más o menos alterada se debió a los juglares galeses y armoricanos, de los que tenemos testimonios indirectos. Pero dejando aparte el dato concreto de su procedencia, nos encontramos ante un fenómeno de cierta importancia en la producción literaria medieval, la interrelación entre lo que podríamos denominar cultura clerical y la profana.

En la Alta Edad Media el obstáculo entre ambas no procede sólo de una hostilidad consciente y deliberada, sino también de la incomprensión. «La fosa que separa de la masa rural a la élite eclesiástica cuya formación intelectual, origen social, implantación geográfica (marco urbano, aislamiento monástico) la hacen impermeable a esta cultura folklórica, es, sobre todo, una fosa de ignorancia»⁹. Se produce una estratificación de los niveles culturales, pero a partir de la época carolingia, todas las capas laicas asumirán la reacción tradicional. Hará irrupción en Occidente a partir del siglo XI, paralelamente a los grandes movimientos heréticos. En la interpretación de J. Le Goff, la nueva cultura feudal y laica se impregnó de elementos folclóricos porque era la única que los señores podían, si no oponer, al menos imponer al lado de la tradición clerical. En este contexto, sería mucho más fácil explicar la irrupción de lo maravilloso, especialmente en los siglos XII y XIII, sin que por ello los «clérigos» no llegaran de manera fácil y rápida a un compromiso, a una cristianización de esta herencia señorial laica de fondo folclórico¹⁰.

El acarreo de técnicas, estructuras y motivos folclóricos configuran una parte del desarrollo literario de Chrétien y la tradición artúrica posterior, incluido el *Amadís*, si bien sería inexplicable también sin un trasfondo eminentemente culto, cuya máxima expresión corresponde al llamado «renacimiento del siglo XII», con su aprendizaje escolar, retórico, y la utilización de unas fuentes clásicas. En la confluencia de ambas tradiciones y en su utilización artística radica uno de los principales méritos de Chrétien.

⁹ Jacques Le Goff, «Cultura clerical y tradiciones folklóricas en la civilización merovingia», en *Tiempo, trabajo y cultura en Occidente medieval*, Madrid, Taurus, 1983, págs. 211-222, pág. 219.

¹⁰ *Ibidem*, pág. 220.